

Nos ha nacido un niño: un bebé con nombres que son de Dios

Isaías 9:6-7 · *El Mesías prometido* · Sesión 2 de 4

«Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.»

Isaías 9:6 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven vea el contraste del versículo: un bebé frágil, humano, recién nacido... con nombres que solo le pertenecen a Dios. Y que entienda que ese niño es Jesús: tan cercano como para nacer en un pesebre, tan grande como para gobernar para siempre.

PARA

Jóvenes (adaptable a adolescentes)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, papelógrafo o cartulina, plumones, post-its

La historia (cuéntala con tus palabras)

Isaías escribe esto en medio de una época oscura: guerra, invasión, un pueblo caminando «en tinieblas», como dice unos versículos antes. No es el mejor momento para hablar de esperanza. Y sin embargo, justo ahí, Dios anuncia algo que no cuadra con lo que se esperaría de un rescate militar o político: **«un niño nos es nacido, hijo nos es dado»**. No llega un ejército. No llega un general. Llega un bebé.

Pero fíjate en lo que viene después, porque ahí está todo el peso del versículo: a ese niño le van a llamar **Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz**. Lee esos nombres otra vez, despacio. "Dios Fuerte" y "Padre Eterno" no son títulos que se le pongan a un simple líder humano por respeto; son nombres que en toda la Biblia le pertenecen solo a Dios mismo. Isaías está diciendo, siglos antes de que pasara, algo imposible de inventar: este niño será plenamente humano y plenamente Dios al mismo tiempo. Nacerá frágil, como cualquier bebé que necesita que lo alimenten y lo abriguen, y a la vez cargará «el principado sobre su hombro»: el peso de gobernar.

Y el capítulo sigue: «sobre el trono de David... lo dispondrá en juicio y en justicia desde ahora y para siempre». Un reino que no termina, sostenido no por ejércitos sino por **«el celo de Jehová de los ejércitos»** — es decir, Dios mismo se compromete a que esto se cumpla. Cientos de años después, un ángel le dice a unos pastores en Belén: «os ha nacido hoy... un Salvador» (Lucas 2:11). El niño llegó. Y el ángel Gabriel, antes del nacimiento, le dijo a María que su reino «no tendrá fin» (Lucas 1:32-33) — el mismo reino eterno que Isaías ya había anunciado. El bebé del pesebre y el Dios Fuerte, Príncipe de Paz, son la misma persona: Jesús.

El punto: Dios eligió lo más pequeño y vulnerable —un bebé— para traer lo más grande e imposible —un reino eterno y la paz de Dios. Lo que parece débil ante tus ojos puede ser exactamente donde Dios está haciendo su obra más grande.

Dinámicas (elige 1–2)

Cinco nombres, cinco necesidades

12 min

Para conectar los nombres del versículo con la vida real del grupo.

En el papelógrafo escribe los cinco nombres: Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Pide al grupo que, para cada nombre, piensen una situación de su vida donde necesitan exactamente eso de Jesús (ejemplo: "Consejero" cuando no sé qué decisión tomar sobre mis estudios o una relación; "Príncipe de Paz" cuando la ansiedad no me deja dormir). Que cada uno comparta en voz alta uno de los cinco con el que más se identifica hoy.

Pequeño pero enorme

8 min

Un juego simple para sentir el contraste del versículo.

Pide a alguien del grupo que se haga lo más pequeño posible (agachado, encogido). Luego pide al resto que, mientras esa persona sigue en esa postura, le lean en voz alta los nombres "Dios Fuerte, Padre Eterno". Pregunta: "¿Se siente raro decirle esos nombres tan grandes a alguien tan pequeño? Así se sintió Isaías anunciando esto de un bebé." Conecta con que así actúa Dios: elige lo pequeño para mostrar lo grande.

Un reino sin fecha de término

10 min

Ideal si el grupo disfruta conversar sobre el futuro y la esperanza.

Pregunta al grupo: "¿Qué cosas en tu vida sientes que tienen fecha de término —se van a acabar, a cambiar, a fallar?" (una amistad, un colegio, un proyecto, incluso tu propia vida). Deja que compartan. Luego lee Isaías 9:7 completo y subraya «desde ahora y para siempre». Pregunta: "¿Cambia algo saber que hay un Reino, y un Rey, que nunca tienen fecha de término?"

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Isaías 9:6. El versículo mezcla un bebé frágil con nombres que son de Dios mismo. ¿Qué te dice ese contraste sobre cómo Dios suele actuar: con lo pequeño, lo débil, lo que nadie esperaba?
- 2 De los cinco nombres (Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz), ¿cuál necesitas escuchar más fuerte hoy en tu vida, y por qué?
- 3 Lean Lucas 1:32-33 y Lucas 2:11. ¿Qué se siente al confirmar que la promesa que Isaías escribió cientos de años antes se cumplió exactamente, con nombre, lugar y fecha? ¿Qué te dice eso sobre confiar en las promesas de Dios que aún no ves cumplidas?
- 4 Isaías 9:7 dice que este reino será sostenido con «juicio y justicia... para siempre», no por el esfuerzo de un rey, sino por «el celo de Jehová». ¿En qué área de tu vida te cuesta soltar el control y confiar en que Dios sostiene el resultado, no tú?

El reto de la semana

Semana "cinco nombres"

- **Ora con los nombres:** cada día de esta semana, elige uno de los cinco nombres de Isaías 9:6 y ora con él en la mañana: "Jesús, hoy sé tú mi Consejero en esta decisión" o "Jesús, hoy sé tú mi Príncipe de Paz en esta ansiedad".
- **Cuenta la historia completa:** cuéntale a alguien (familia, amigo, compañero) que el "niño en el pesebre" de la Navidad y el "Dios Fuerte, Padre Eterno" son la misma persona — y por qué eso te importa a ti.
- **Confía lo pequeño:** identifica algo en tu vida que sientes "demasiado pequeño" o débil para que Dios lo use (tu timidez, tu edad, tus notas, tu situación familiar) y entrégaselo esta semana en oración, recordando que Él elige lo pequeño para hacer lo grande.



Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "Si tuvieras que describir a alguien con solo 5 palabras, ¿qué 5 palabras elegirías para describirte a ti?" Conecta con que hoy veremos 5 palabras que describen a Jesús.
2. **Dinámica (10-12 min):** elige 1-2 según tu grupo. "Cinco nombres, cinco necesidades" es ideal porque conecta el texto directo con la vida real.
3. **La Palabra (8 min):** lean Isaías 9:6-7 en voz alta, pausando en cada uno de los cinco nombres.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, enfatizando el contraste bebé/Dios Fuerte.
5. **Para conversar (15-18 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 2 y la 3 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto y cierren orando, que cada uno nombre en voz alta el nombre de Jesús que más necesita hoy.

Tip: Muchos jóvenes conocen la escena de la Navidad pero nunca han conectado que ese bebé es "Dios Fuerte, Padre Eterno". Dale tiempo a ese "click": no lo apures con la siguiente pregunta. Es un buen momento para dejar un silencio breve.

♥ **Si alguien trae algo pesado** (ansiedad fuerte, autolesión, abuso, pensamientos de no querer vivir): acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html



Oración de cierre

Jesús, qué contraste tan hermoso: llegaste pequeño, como un bebé que necesitaba brazos que lo sostuvieran, y a la vez eres Dios Fuerte, Padre Eterno, el Rey cuyo reino no termina nunca. Gracias porque no desprecias lo pequeño ni lo débil: ahí es donde haces tus obras más grandes. Sé hoy nuestro Admirable, nuestro Consejero, nuestro Príncipe de Paz. Que tu reino eterno sea nuestra esperanza firme, aunque todo lo demás a nuestro alrededor tenga fecha de término. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).